

HOJA DOMINICAL

PRELATURA DE YAUYOS
CAÑETE Y HUAROCHIRI



Año B **Domingo XX del Tiempo Ordinario**

SI./0.20

EL QUE ME COME, ÉL TAMBIÉN VIVIRÁ POR MÍ

Jesús se presenta como el "pan vivo", esto es, el alimento que contiene la vida misma de Dios y es capaz de comunicarla a quien come de él, el verdadero alimento que da la vida, que nutre realmente en profundidad. Jesús dice: "Si alguien coma de este pan vivirá para siempre y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo" (Jn 6, 51). Pues bien, ¿de quién tomó el Hijo de Dios esta "carne" suya, su humanidad terrena? La tomó de la Virgen María. Dios asumió de ella el cuerpo humano para entrar en nuestra condición mortal. A su vez, al final de la existencia terrena, el cuerpo de la Virgen fue elevado al cielo por parte de Dios e introducido en la condición celestial. Es una especie de intercambio en el que Dios tiene siempre la iniciativa plena, pero en cierto sentido necesita también de María, del "sí" de la criatura, de su carne, para preparar la materia de Su sacrificio: el cuerpo y la sangre que va a ofrecer en la cruz como instrumento de vida eterna, y en el sacramento de la Eucaristía como alimento y bebida espirituales. Lo que sucedió en María vale, de otras maneras, pero realmente, también para cada hombre y cada mujer, porque a cada uno de nosotros Dios nos pide que lo acogamos, que pongamos a Su disposición nuestro corazón y nuestro cuerpo, toda nuestra existencia y nuestra carne —dice la Biblia—, para que Él pueda habitar en el mundo.

Nos llama a unimos a Él en el sacramento de la Eucaristía, Pan partido para la vida del mundo, para formar juntos la Iglesia, Su Cuerpo histórico. Y si nosotros decimos sí, como María, es más, en la medida misma de este "sí" nuestro, sucede también para nosotros y en nosotros este misterioso intercambio: somos asumidos en la divinidad de Aquel que asumió nuestra humanidad.

La Eucaristía es el medio, el instrumento de esta transformación recíproca, que tiene siempre a Dios como fin y como actor principal: Él es la Cabeza y nosotros los miembros, Él es la Vid y nosotros los sarmientos. Quien come de este Pan y vive en comunión con Jesús dejándose transformar por Él y en Él, está salvado de la muerte eterna: ciertamente muere como todos, participando también en el misterio de la pasión y de la cruz de Cristo, pero ya no es esclavo de la muerte, y resucitará en el último día para gozar de la fiesta eterna con María y con todos los santos. Este misterio, esta fiesta de Dios, comienza aquí abajo: es misterio de fe, de esperanza y de amor, que se celebra en la vida y en la liturgia, especialmente eucarística, y se expresa en la comunión fraterna y en el servicio al prójimo.

Propósito: Roguemos a la Santísima Virgen que nos ayude a alimentarnos siempre con fe del Pan de vida.



Mosaico de la Iglesia de la multiplicación de los panes

ANTÍFONA DE ENTRADA

Fíjate, Oh Dios, en nuestro Escudo; mira el rostro de tu Ungido. Vale más un día en tus atrios que mil en mi casa.

1. ORACIÓN COLECTA

¡Oh Dios, que has preparado bienes inefables para los que te aman; infunde tu amor en nuestros corazones, para que, amándote en todo y sobre todas las cosas, consigamos alcanzar tus promesas, que superan todo deseo.

Por nuestro Señor Jesucristo.

2. PRIMERA LECTURA

Monición: El autor de esta recopilación de aforismos de sabios medita sobre la Sabiduría. El NT lo aplica a Jesucristo. Ha tallado siete columnas (los sacramentos), ha matado sus víctimas, ha puesto su mesa (la Eucaristía). Invita a que seamos pequeños para andar por el camino de la prudencia.

Lectura del libro de los Proverbios 9, 1-6

La sabiduría ha construido su casa, ha tallado sus columnas, ha preparado el banquete, ha mezclado el vino y puesto la mesa; ha mandado a sus criadas para que lo anuncien en los puntos que dominan la ciudad: «Los inexpertos, que vengan aquí, quiero hablar a los faltos de juicio:

"Vengan a comer de mi pan y a beber el vino que he mezclado; dejen la inexperiencia y vivirán, sigan el camino de la prudencia"».

Palabra de Dios.

3. SALMO RESPONSORIAL

Sal 33, 2-3. 10-11. 12-13. 14-15 (R.: 9a)

R. Gusten y vean qué bueno es el Señor.

Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca; mi alma se gloria en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren. **R.** Todos sus santos, teman al Señor,

porque nada les falta a los que le temen; los ricos empobrecen y pasan hambre, los que buscan al Señor no carecen de nada. **R.**

Vengan, hijos, escúchenme: los instruiré en el temor del Señor; ¿hay alguien que ame la vida y desee días de prosperidad? **R.**

Guarda tu lengua del mal, tus labios de la falsedad; apártate del mal, obra el bien, busca la paz y corre tras ella. **R.**

4. SEGUNDA LECTURA

Monición: San Pablo nos exhorta a andar no como necios, sino como sabios, es decir, aprovechar bien el tiempo y no emborracharse, en lo cual hay libertinaje. Recitemos, más bien, salmos e himnos como en esta Santa Misa.

Lectura de la carta del Apóstol

San Pablo a los Efesios 5,15-20

Hermanos: Observen atentamente cómo están procediendo ustedes; no sean necios, sino sabios, aprovechando el tiempo presente, porque los días son malos.

Por eso, no sean irreflexivos; antes bien, traten de descubrir cuál es la voluntad del Señor. No se emborrachen con vino, que lleva al libertinaje, sino déjense llenar del Espíritu. Reciten, alternando, salmos, himnos y cánticos inspirados; canten y toquen para el Señor de todo corazón.

Y den siempre gracias a Dios Padre, por todo, en nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Palabra de Dios.

5. ALELUYA Mt4, 23

El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí, y yo en él -dice el Señor-

6. EVANGELIO

Monición: Jesús nos invita a comer su carne bajo las apariencias del pan consagrado. ¿Por qué no nos acercamos,

con mucha frecuencia, siempre bien dispuestos, es decir sin conciencia de pecado mortal, a unirnos tan íntimamente con Dios?

+ Lectura del Santo Evangelio según San Juan 6,51-58 R/ Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente:

«Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo». Los judíos discutían entre sí: «¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?». Entonces Jesús les dijo:

«Les aseguro que si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no tienen vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí, y yo en él. El Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre; del mismo modo, el que me come vivirá por mí. Éste es el pan que ha bajado del cielo:

no como el de sus padres, que lo comieron, y murieron; el que come este pan vivirá para siempre». **Palabra del Señor.**

R/ Gloria a Ti, Señor Jesús.

7. ORACIÓN DE LOS FIELES

Concédenos la purificación de nuestros pecados y atrae sobre nosotros el favor de Tu potestad:

1. Para que las riquezas de la creación sean conservadas, valorizadas y puestas a disposición de todos, como don precioso de Dios a la humanidad. **Roguemos al Señor.**

2. Que según el deseo del Santo Pontífice Pío Décimo los niños, bien preparados en su familia reciban la Santa Comunión a la edad del uso de la razón. **Roguemos al Señor.**

3. Que la familia, basada en el Santo Matrimonio, sea respetada por todos en su identidad y sea reconocida su insustituible contribución a toda la sociedad. **Roguemos al Señor.**

4. Que pidamos frecuentemente con la intercesión de Santa María Reina por abundantes y santas vocaciones sacerdotales y laicales y no nos olvidemos de pedir por los difuntos. **Roguemos al Señor.**

Te rogamos, Señor, guardes siempre misericordiosamente a Tu Iglesia; y pues sin ti no puede sostenerse la humana naturaleza mortal, haz que Tus auxilios la preserven siempre de lo nocivo y la dirijan a lo saludable. Por Jesucristo, nuestro Señor.

8. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Accepta, Señor, nuestros dones, en los que se realiza un admirable intercambio, para que, al ofrecerte lo que tú nos diste, merezcamos recibirte a ti mismo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Del Señor viene la misericordia, la redención copiosa

9. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, después de haber recibido a Cristo en estos sacramentos, imploramos de tu misericordia que, transformados en la tierra a su imagen, merezcamos participar de su gloria en el cielo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

LECTURAS DE LA SEMANA

20	S. Bernardo	Ez 24, 15-24	Sal: Dt 32	Mt 19, 16-22
21	S. Pio X	Ez 28, 1-10	Sal: Dt 32	Mt 19, 23-30
22	Sta. María Reina	Ez 34, 1-11	Sal 22	Mt 20, 1-16
23	S. Zaqueo	Ez 36, 23-28	Sal 50	Mt 22, 1-14
24	S. Bartolomé	Ap 21, 9-14	Sal 144	Jn 1, 45-51
25	S. José de Calasanz	Ez 43, 1-7	Sal 84	Mt 23, 1-12

Solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen María 15 -VIII

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Apocalipsis

11, 19a; 12, 1.3-6a.10ab

Se abrió el santuario de Dios en el cielo y en su santuario apareció el arca de su alianza.

Y apareció una señal grande en el cielo: Una mujer vestida del sol, y la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Y apareció otra señal en el cielo: y he aquí un enorme dragón rojo, teniendo siete cabezas y diez cuernos y sobre sus cabezas siete diademas. Y su cola barrió la tercera parte de las estrellas del cielo, y los arrojó a la tierra.

Y el dragón estaba enfrente de la mujer que iba a dar a luz, dispuesto a tragarse su niño en cuanto naciera. Y dio a luz un hijo varón, que va a regir a todas las naciones con cetro de hierro. Y su niño fue arrebatado hasta Dios y hasta su trono. Y la mujer huyó al desierto, donde tiene un lugar preparado por Dios.

Y oí una gran voz en el cielo, que decía: «Ahora se estableció la salvación y el poderío, y el reinado de nuestro Dios, y la potestad de su Cristo». **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL (44, 10-16)

R/. De pie a tu derecha está la reina, enjoyada con oro de Ofir.

Hijas de reyes hay entre tus damas,
de pie a tu derecha está la reina,
enjoyada con oro de Ofir. **R/.**

Escucha, hija, mira: inclina el oído,
y olvida tu pueblo y la casa paterna;
y prendado está el rey de tu belleza:
póstrate ante él, que él es tu señor. **R/.**

Las traen entre alegría y regocijo,
van entrando en el palacio real. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del Apóstol

San Pablo a los Corintios 15,20-27a

Hermanos: Ahora, Cristo ha resucitado de entre los muertos: primicia de los que duermen. Porque si por un hombre vino la muerte, también por un hombre la resurrección de los muertos. Pues así como en Adán todos murieron, así también en Cristo todos serán vivificados.

Pero cada uno en su propio orden: como

primicia, Cristo; después, los de Cristo, en su venida; después, el fin, cuando entregue el reino a Dios Padre, cuando haya destruido todo dominio y toda potestad y poder

Pues Él tiene que reinar hasta que ponga a todos los enemigos bajo sus pies. Como último enemigo será aniquilado la muerte. Porque ha sometido todo bajo sus pies. **Palabra de Dios.**

ALELUYA

María ha sido llevada al cielo, se alegra el ejército de los ángeles.

EVANGELIO

+ Lectura del Santo Evangelio según

San Lucas 1, 39-56

En aquellos días, María se levantó y fue aprisa a la montaña, a una ciudad de Judá; y entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y aconteció que, como Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Y se llenó Isabel del Espíritu Santo y exclamando con gran voz dijo: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Y de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque he aquí que cuando la voz de tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Y bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

Y María dijo: «Proclama mi alma la grandeza del Señor, y se alegró mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Pues he aquí, desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones, porque el Poderoso me ha hecho obras grandes: y su nombre es santo, y su misericordia llega de generación en generación a los que le temen.

Hizo proezas con su brazo: dispersó a los soberbios en el pensamiento de su corazón, derribó de los tronos a los poderosos y enaltecó a los humildes, a los hambrientos los colmó de bienes y a los ricos los despidió vacíos. Auxilió a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia -como habló a nuestros padres- a Abraham y su descendencia por siempre».

María se quedó con ella como tres meses y volvió a su casa. **Palabra del Señor.**